

Crear puentes en la incertidumbre: pistas para hacer y (re)pensar en educación

Karina Batthyány y Nicolás Arata. *Hablemos de desigualdad (sin acostumbrarnos a ella). Ocho diálogos para inquietar al pensamiento progresista.* (2022). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Siglo XXI.



Valentina Chiodi

Universidad de Buenos Aires

Este libro es el resultado de la conjunción de ocho diálogos que Nicolás Arata y Karina Batthyány establecen con diversxs autorxs. Estxs últimxs están inscriptxs en áreas de conocimiento, geografías, grupos etarios y espacios de militancia de lo más variados pero que, sin embargo, como se ve a lo largo de sus páginas, tienen más de un punto en común: la preocupación e inquietud sobre la crisis que acarrió la pandemia, la consistente presencia del capitalismo-patriarcado-colonialismo y la pujante necesidad de construir nuevos horizontes de posibilidad.

Cada uno de los diálogos constituye un capítulo. Boaventura de Sousa Santos inaugura esta serie con “Las lecciones de la pandemia (y qué podemos hacer al respecto)”, donde conversa en torno al escenario actual en el que estamos inmersxs: el advenimiento de las nuevas derechas y el agravamiento de las desigualdades que la pandemia, como toda crisis, ha dejado. Nos encontramos entonces frente a dos temporalidades: la pandemia y la globalización hegemónica neoliberal del capital. Frente a esto, Santos plantea la importancia de desarrollar una política (y una teoría) de transición, para construir visiones alternativas al proyecto neoliberal, imaginar formas articuladas de (nuevas) resistencias.

En el segundo, “En torno a una nueva agenda feminista (y por qué el patriarcado se opondrá a ella)”, Rita Segato y LASTESIS¹ analizan y dialogan sobre la densa trama de desigualdades construida y producida por la alianza generada entre patriarcado-capital. Considerando los efectos que ha tenido históricamente en los cuerpos y mentes de las mujeres (específicamente hablando de América Latina), plantean la necesidad de abrir un mapa para continuar con la lucha: por lo que aún no se ha logrado, por considerar lo ya logrado y para pensar un horizonte de futuro

feminista a partir de la acción-reacción y la constante vigilancia feminista.

En el tercer diálogo, establecido con Enrique Leff, Tomás Rolandt (“Jóvenes por el clima”) y Bruno Rodríguez (“Jóvenes por el clima”), “Ante el colapso ecológico (y por qué debemos comprender el carácter antropogénico de la crisis ambiental)”, se discute sobre la crisis civilizatoria y ambiental que atraviesa el mundo. Consideran de esta manera a la crisis ambiental como un acontecimiento histórico, en el sentido de que ha sido creada por la historia humana y resulta sumamente importante mencionarlo de esa manera para poder dar cuenta de dónde provienen, en parte, el desasosiego y la angustia que está atravesando la sociedad. En línea con esto, advierten que “se trata de mirar este acontecimiento desde afuera porque allí está lo que ha olvidado el régimen ontológico y epistemológico de la racionalidad que gobierna el mundo”. Construir desde el afuera una mirada crítica del orden establecido, de las ideas, paradigmas y futuros para poder trazar una salida fundada en una racionalidad ambiental que una los intereses regionales y se encuentre basada en una impronta popular. Para construir desde allí, otro(s) mundo(s) donde quepan futuros posibles.

En el cuarto diálogo “El derecho a migrar (y por qué el actual orden global ha contribuido a crear un clima de xenofobia)”, Gioconda Herrera y Camila Maia conversan en torno a los complejos trazos migratorios. Señalan que si bien en los últimos años en casi todos los países de la región se han promulgado leyes migratorias a partir de las cuales se pluralizan los sujetos de las migraciones, al mismo tiempo a nivel global se ha potenciado y reivindicado una agenda antimigratoria y restrictiva, creando un clima general de xenofobia. Considerando esto último, plantean la importancia de considerar y “reconocer a la migración como una dimensión más de una desigualdad interseccional” y nos brindan pistas para seguir reflexionando y



¹ LASTESIS es un colectivo interdisciplinario de mujeres de Chile. Surge con el objetivo de manifestarse, en el contexto de las protestas sociales de ese país en 2019, contra las violaciones a los derechos de mujeres y disidencias.

considerando las dificultades y los cambios producidos a partir de la pandemia, para que la nacionalidad y las condiciones migratorias dejen de ser dimensiones de la desigualdad.

“Las deudas pendientes de la educación (y por qué la mercantilización de la educación solo causa más desigualdad)” es el quinto diálogo. En el mismo, Adriana Puiggrós y Elise Rockwell señalan que nos encontramos inmersxs en un contexto signado por el avance de las derechas y la mercantilización de la educación. Dado esto, advierten dos cuestiones, por un lado, sobre la existencia de una creciente distancia entre las políticas educativas y aquello que sucede en la cotidianeidad de las aulas. Por otro lado, remarcan la importancia de (re)considerar el rol del Estado, no solo como principal responsable de garantizar el derecho a la educación, sino también como regulador de viejos y nuevos sectores empresariales de la industria educativa. A su vez, nos invitan a tener presente la importancia de re-pensar y construir una concepción diferente de lo público, de lo común para así poder abrir cauce a las posibilidades emancipatorias de una educación crítica y creativa, inhabilitadas por las tramas de la desigualdad.

Nadya Araujo Guimaraes y Karina Batthyány en “¿De qué hablamos cuando hablamos de cuidados? (y por qué su invisibilización es fuente de desigualdades)”, dejan entrever el devenir histórico-político de la construcción de sentido en torno a lo que es entendido como cuidado en América Latina y el Caribe y los efectos que esto ha tenido en la población (especialmente en las mujeres). Dado esto, Batthyány y Guimaraes introducen diversas dimensiones del concepto en cuestión, como así también brindan varias pistas para desvelar, desnaturalizar y visibilizar el fenómeno del cuidado. Ahora bien, a pesar de los avances logrados al respecto, señalan que aún no es posible lograr que estos se vean reflejados y representados en nuevos sistemas de derechos. Por ello mismo resulta innegable continuar con el proceso de vislumbramiento sobre el cuidado, siendo primordial que este debe estar acompañado —y atravesado— por una perspectiva de género. Solo así podremos pensar en un cambio de horizonte.

El séptimo diálogo, “Juventudes en un tiempo desquiciado (y por qué debemos repensar qué entendemos por la igualdad, la diferencia y lo diverso)”, Darío Sztajnszrajber y Pablo Vommaro nos invitan a pensar en torno a la reconfiguración de lo público, lo privado, la normalización y el desquiciamiento del pensamiento y de las subjetividades como consecuencia del COVID-19: ¿qué normalidad-realidad buscamos

recuperar? ¿Quiénes son concebidxs hoy como lxs excluidxs? ¿Quiénes quedan afuera? Partiendo de la idea de que América Latina es uno de los continentes más diversos, reivindican el avance en la región del reconocimiento de las desigualdades interseccionales (aquellas que contemplan diversos planos-esferas). Insisten asimismo, en encarnar el desafío (político, académico, filosófico y científico) —y la ilusión— de poder construir una idea de igualdad *desde* las diferencias, considerándolas, reposicionándolas, de forma de abrir camino a una igualdad diversa. Para, de esta manera conseguir ensanchar los intersticios, habitar las incertidumbres y movilizar en clave de oportunidades, expectativas y posibilidades.

Por último, “¿Democracias en bancarrota? (y por qué los progresismos deben colocar en el centro de sus preocupaciones la defensa de la democracia)”, es una conversación establecida con Nicolás Lynch y Marcio Ponchmann sobre los rumbos, peligros y desafíos que las democracias y soberanías de nuestro continente deben sortear. En este sentido, señalan que América Latina está atravesando una reconfiguración de su mapa político “en el marco de una disputa entre democraduras y democracias mayoritarias, sociales” abriendo un nuevo ciclo para la región. Si lo que se busca es promover una concepción de democracia basada en fundamentos sociales y para las mayorías, se vuelve fundamental repensar cómo entendemos la cuestión de las soberanías. Aún así, detectan una dificultad de las izquierdas para consolidar y proyectar en términos de utopías y de futuros mejores. En consecuencia, la “nueva derecha” parece estar logrando cobijar estas ilusiones avanzando en el continente. En este sentido, le corresponde al progresismo realizar un balance de las razones del fracaso político para poder enfrentar la desigualdad y armar nuevas estrategias para poder hacerle frente a la “nueva desigualdad que viene con la sociedad digital”.

Pareciera ser que en cada diálogo, desde sus miradas y perspectivas, hay un aspecto que resuena constantemente: la interseccionalidad. De esta manera, queda palpable la importancia de hilvanar diferentes disciplinas para abordar un tema complejo como lo es el de la/s desigualdad/es. En línea con esto, creo que el recorrido que los ocho diálogos trazan en el correr de las páginas nos puede brindar pistas para re-pensar lo educativo en un escenario de fuerte incertidumbre signado por la pandemia y sus efectos. De esta manera, pueden estas conversaciones convertirse en una especie de tierra firme sobre la cual deconstruir, re-flexionar, imaginar y construir una pedagogía crítica, feminista y ambiental, para crear nuevos puentes de sentido.